

Noticias de

U2

Vendidas en dos horas más de 34.000 entradas del concierto de Anoeta

PÁGINA 65

Gipuzkoa

COCHES Las matriculaciones crecen un 42% en noviembre

PÁGINA 31



El Gobierno Vasco admite que el traspaso de empleo no tiene fecha

La transferencia de las políticas activas no llegará en enero y se aplaza 'sine die'

DONOSTIA. El Gobierno Vasco reconoció ayer de manera oficial que el traspaso de las políticas activas de empleo no se producirá el próximo 1 de enero, como había prometido

el lehendakari Patxi López, por lo que ha decidido suspender la Comisión Mixta de Transferencias que se iba a celebrar a principios de este mes. La portavoz del Ejecutivo,

Idoia Mendiá, admitió que el traspaso "es muy complejo" y se aplaza sine die, aunque mostró su confianza en que se materialice "en un breve espacio de tiempo". PÁGINA 27

La confusión se adueña del secuestro de los tres cooperantes

Exteriores desmiente su liberación en dos ocasiones

PÁGINA 16

López, primer lehendakari en la celebración de la Constitución

PP y UPYD proponen modificar el escudo oficial de la CAV

DONOSTIA. El lehendakari Patxi López participará el próximo domingo en los actos de conmemoración de la Constitución que se celebrarán en el Congreso. PÁGINAS 18-19

SÓLO UNO DE CADA DIEZ ABORTOS SE PRACTICA EN OSAKIDETZA

La red privada realiza la mayoría de las operaciones de interrupción del embarazo en Gipuzkoa

PÁGINA 6

UN CORO DE MÚSICAS Y VOCES EN HOMENAJE A LABOA



DONOSTIA. Un abarrotado teatro Victoria Eugenia acogió anoche el espectáculo *Mikel Laboa 180º*, en homenaje al cantautor fallecido hace un año. Cantantes y grupos de las más variadas tenden-

cias recordaron al artista donostiarra en un acto que sirvió también para que su viuda, Mari Sol Bastida (en la imagen dirigiéndose al público), recibiera la Medalla de Oro de la ciudad de la

mano de Odón Elorza. El cálido y emotivo recuerdo a Laboa se abrió con la actuación del pianista Iñaki Salvador, fiel escudero del cantante durante más de 20 años. FOTO: GORKA ESTRADA PÁGINAS 64-65

UPN rechaza que Navarra forme una Euroregión junto a la CAV y Aquitania PÁGINA 15

El juez imputa simulación de delito al guardia civil herido en Leitza PÁGINA 22

Varias editoriales critican la "poca calidad" de la gala de los Premios Euskadi PÁGINA 66

REAL-REAL UNIÓN

Como buenos hermanos, 44 años después

LOS PRESIDENTES AVALAN LA BUENA RELACIÓN ENTRE AMBOS CLUBES Y RECUERDAN A AITOR ZABALETA

PÁGINAS 48-51



García y Aperribay, ayer con un retrato de Zabaleta al fondo. FOTO: R. PLAZA



Iñaki Salvador Trio + Chris Kase



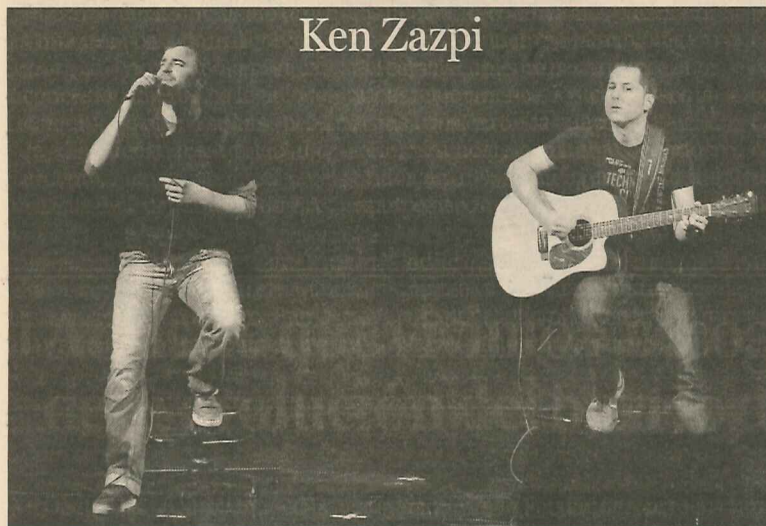
DJ Makala y DZ



Lain y Xabi San Sebastian



Ken Zazpi



Gose



Una voz que nunca se apagará



La imagen de Laboa, proyectada en la pantalla del Victoria Eugenia.

EL VICTORIA EUGENIA ACOGIÓ EL HOMENAJE A LABOA EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Iñaki Salvador, DJ Makala, Lain, Xabi San Sebastian, Ken Zazpi y Gose reinterpretaron las canciones del artista

JUAN G. ANDRÉS

DONOSTIA. La grandeza de Mikel Laboa la explica su propia obra, aunque existen ejemplos y momentos que sirven para ilustrar lo alargada e influyente que su sombra puede llegar a ser. Y es que sólo alguien de su talla artística y humana es capaz de convocar sobre el mismo escenario a un grupo de jazz, a miembros de bandas de pop rock de muy distinto cuño e incluso a dos disc jockeys.

El Teatro Victoria Eugenia acogió ayer el espectáculo *Mikel Laboa 180º*, organizado en el primer aniversario de su fallecimiento y donde su viuda, Mari Sol Bastida, recogió la Medalla de Oro que a título póstumo le concedió el Ayuntamiento de Donostia. Los organizadores habían anunciado un acto sencillo, y lo fue en su forma, pero no en su contenido. La ausencia de cualquier elemento de escenografía sobre las tablas del abarrotado teatro —había público hasta en el gallinero— parecía dejar claro que lo importante era la música. Y sólo la música.

JAZZ, DJ Y POP ROCK Al pianista donostiarra Iñaki Salvador, su fiel escudero durante más de 20 años, le tocó “el extraño y gran honor” de inaugurar la velada en clave de jazz con su trío, integrado por Javier Mayor de la Iglesia (bajo) y Hasier Oleaga (batería). Como “invitado especial” presentó al trompetista estadounidense Chris Kase, que tocó el fliscorno. Un instrumento que,

según explicó Salvador, era muy querido por Mikel Laboa, ya que su padre lo tocaba en la banda de música. “Me ha parecido hermoso venir a escuchar la voz de Mikel a través del fliscorno”, añadió al presentar su propia y original interpretación de *Izarren hautsa*, *Baga Biga Higa*, *Gure bazterrak* y *Haize Hegoa*.

Tras la entrega de la distinción a Bastida, la voz del homenajeado volvió a sonar, esta vez tamizada por los cachivaches sonoros que manipularon DJ Makala y DJ Zigor (DZ). Ante la atónita mirada de los espectadores de mayor edad, los pinchadiscos usaron los viejos vinilos de Laboa para dar una nueva dimensión a sus canciones, especialmente a *Kantuz*, que fue deconstruida a golpe de loops, samplers y scratching en un ejercicio iconoclasta a los que tan aficionado era Mikel Laboa.

El cambio de instrumentos y músicos entre actuación y actuación pudo ser más ágil —faltó, quizá, algún ensayo general más—, pero la espera fue amenizada con la proyección de algunos vídeos de Laboa protagonizando esos discursos desternillantes y casi dadaístas en los que mezclaba imitaciones de Cantinflas con

Ken Zazpi fue el único grupo que ofreció un tema propio que, a su juicio, refleja el influjo de Laboa en los jóvenes

referencias a los presocráticos y canciones tan dispares como *Piedra y camino* o *La donna è mobile*.

Los miembros de Lain empezaron suaves con su interpretación de *Martxa baten lehen notak* y torcieron hacia el rock en *Haika mutil* y *Haurtxo txikia*. Las dos vocalistas del grupo, Kristina y Leire, acompañaron al siguiente músico, Xabi San Sebastian, que prestó su guitarra y añadió una tercera voz a *Ihesia zilegi balitz*. Después se quedó solo con su banda para interpretar, en muy distintos estilos, *Pasaiako herrietik*, *Liluraren kontra* y *Dialektikaren laudorio*. En esta última pieza, uno de los preciados *lekeitios* de Laboa, se incluyó el siempre evocador sonido de un sitar y de varios sintetizadores que crearon una atmósfera muy especial al recitado de San Sebastian.

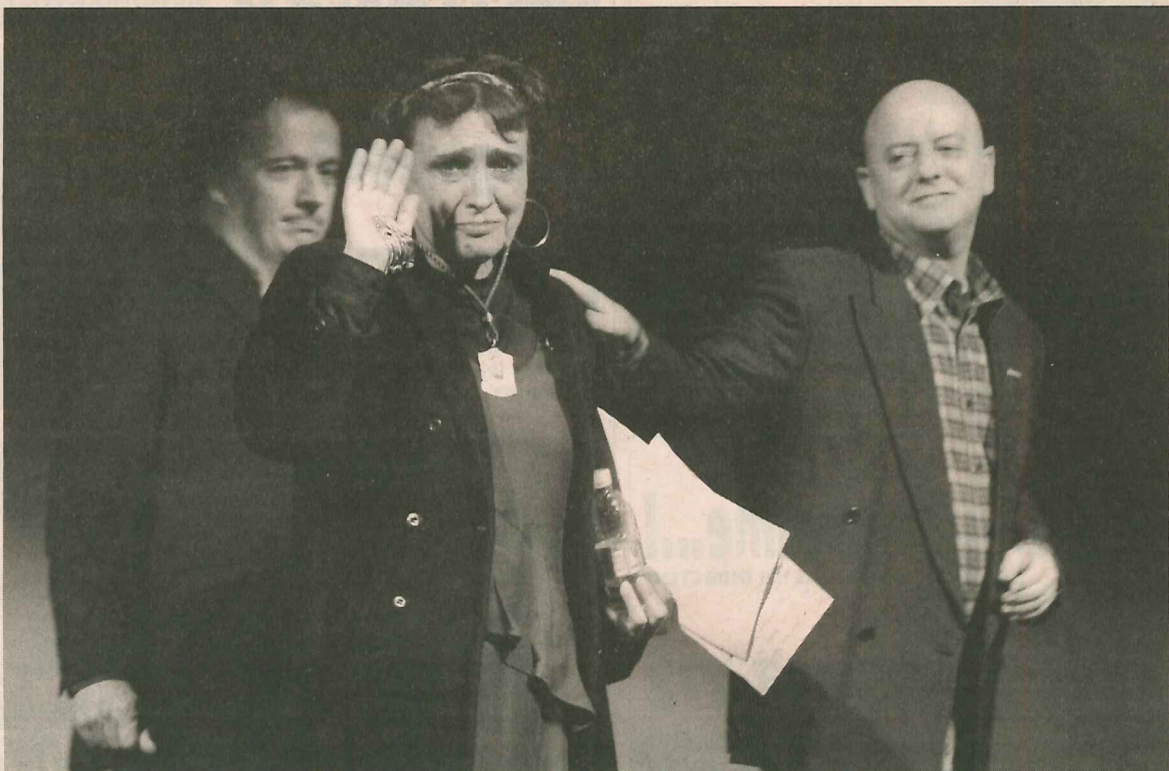
Eñaut y Beñat, cantante y guitarrista de los bizkaitarras Ken Zazpi, fueron los únicos que ofrecieron un tema propio, *Zapalduen olerkia*, que sin embargo refleja la “influencia” de Laboa en los artistas jóvenes. Después conmovieron con una sentida versión de *Izarren hautsa*.

Gose, el trío de Arrasate, irradió energía al interpretar *Zure begiek*, que sonó como una suerte de *burlesque* electrónico, y una intensa y cañera revisión de *Baga Biga Higa* en la que el grupo sacó chispas a la triki, la guitarra y las bases programadas.

Cuando las luces se encendieron, todos los participantes en el homenaje regresaron para cantar junto a los espectadores la imprescindible *Txoria txori*, demostrando que la voz de Mikel Laboa nunca se apagará mientras siga viva en la memoria del público y en el quehacer diario de los muchos músicos que lo han tenido y lo seguirán teniendo como ineludible referencia.

Una pasarela para el 'puente' Mikel

Durante la velada, el alcalde de Donostia, Odón Elorza, anunció que la nueva pasarela, aún sin inaugurar, que unirá el parque de Cristina Enea con Riberas de Loiola llevará el nombre de Mikel Laboa. La viuda del artista, Mari Sol Bastida, agradeció al Consistorio el detalle y lo calificó de “bonita idea” por dos razones. Por un lado, porque une el barrio de Loiola con un parque natural y también porque es un “símbolo hermoso”. “Me gustaría que Mikel siguiera siendo un puente a través de su obra y de su trabajo, que jamás debería banalizarse. Quisiera recordar también que Mikel cantó siempre a favor de la libertad, de la libertad individual y colectiva”, aseguró, visiblemente emocionada y bajo la atenta mirada del pianista Iñaki Salvador y del alcalde. Momentos antes, este último había protagonizado una divertida anécdota cuando el broche de la Medalla de Oro que impuso a Bastida se le resistió. Después también le falló el micrófono. Algunos imaginaron a Mikel Laboa escondido entre bambalinas y riendo socarronamente. >J.G.A.



Mari Sol Bastida, con la Medalla, emocionada entre Salvador y Elorza. REPORTAJE GRÁFICO: GORKA ESTRADA